

UN NAUFRAGIO

OTRA nueva desgracia aflige a la honrada clase pescadora de nuestro litoral. El siniestro ocurrió en la vecina ciudad de Fuenterrabía la noche del 4 del actual.

Regresaba el pesquero *Constantino-chikiya* de vender pescado en Donostia y a pocos metros de tierra, próximo ya al puerto, una ola enorme rompió encima del pesquero desmantelándolo y haciéndolo volcar.

La obscuridad de la noche dificultó en gran manera el salvamento de los tripulantes, de los que únicamente el patrón y el fogonero consiguieron ganar tierra. Los otros doce perecieron ahogados.

Son éstos Ascensión Sagarzazu, de 48 años, que deja viuda y cinco hijos; Robustiano Alcain, de 57 años, deja viuda y tres hijos; Marcelo Olascoaga, de 21 años, soltero; Nicolás Virto, hermano del fogonero salvado, de 28 años, deja viuda y dos hijos; Isidro Lecuona, de 40 años, deja viuda y cinco hijos; Antonio Lecuona, hijo del anterior, de 16 años; Vicente Turinaco, de 44 años, casado y sin hijos; Manuel Munárriz, de 28 años, deja viuda y dos hijos; Mariano Arribillaga, de 20 años, soltero; Pedro Oldain, de 36 años, deja viuda y tres hijos; Fernando Alcain, de 49 años, casado y sin hijos, y José María Turmar, de 40 años, deja viuda y dos hijos.

La catástrofe ha producido verdadera consternación en Fuenterrabía y en todo el país vasco.

Las autoridades todas, unidas con el pueblo en íntimo consorcio, han acudido solícitas a enjugar tantas lágrimas; se han celebrado solemnes funerales en sufragio de las almas de los fenecidos, y las subvenciones de las Corporaciones y las suscripciones de los particulares han contribuido a amortiguar la triste situación de las desoladas familias de las víctimas.

Rogamos al Cielo acuda misericordioso en favor de nuestros honrados *arrantzales*, evitándoles nuevos días de luto, con estas horribles catástrofes que tan despiadadamente se ceban en nuestros desgraciados hermanos.

J.B.